

**RETO PARA LA HUMANIDAD:
ASUMIR EL FIN DEL CRECIMIENTO**

**LA HUMANIDAD VIVE COMO SI
TUVIERA 1,2 PLANETAS TIERRA**

**REDUCIR CONSUMO DE
ENERGÍA, PRODUCIR BIENES
SOCIALES, AGRICULTURA
AGROECOLÓGICA.**

**LOS LÍMITES FÍSICOS
VAN A FORZAR A USAR
MENOS RECURSOS**

**EL CAMINO QUE
PROPONEMOS
DESDE EL SUR**

**SOBERANÍA ENERGÉTICA
EN UNA ERA POST-PETROLERA**



EDITORIAL

Después de una década de negación de las evidencias sobre el Cambio Climático y sus causas, hoy los gobiernos, las empresas multinacionales y sus "científicos", no solamente parecen haber caído en la cuenta, sino que ahora son quienes pretenden sensibilizarnos sobre el tema.

Sin embargo, a pesar de la unánime conciencia existente sobre esta "gran amenaza contra la humanidad", después de cada cumbre internacional que trata el tema, constatamos la gran incapacidad para alcanzar los más mínimos acuerdos para hacer frente al problema de forma significativa.

Alertar sobre el Cambio Climático ya es políticamente correcto. Hablar sobre la crisis energética en la que entramos progresivamente con el fin de la era del petróleo barato, ya no lo es tanto. Pero interrelacionar Cambio Climático con crecimiento económico, ¡eso sí que sigue siendo tabú!

Los gobiernos y las empresas multinacionales sienten preocupación por el Cambio Climático, pero también sienten pavor al más mínimo cuestionamiento del crecimiento económico. Y es que, capitalismo es crecimiento económico, es decir, crecimiento constante del consumo de materias primas, bienes, energía, desplazamientos. Este es el motivo de fondo por el que no se ha logrado ningún avance sustantivo en la comunidad internacional sobre el Cambio Climático.

Y, sin embargo, este crecimiento hace ya bastante tiempo que ha dejado de ser "sostenible", a menos que ignoremos, como parecen hacer las teorías económicas capitalistas, y todas las teorías "desarrollistas" en general, que nuestra sociedad se asienta sobre un mundo físico, con leyes, prestaciones y limitaciones determinadas y evidentes a cualquier mirada realmente científica.

Desde que en los años 70 el Club de Roma alertara sobre los "límites del crecimiento", diferentes corrientes y movimientos alternativos han venido postulando por una sociedad "desenganchada" del crecimiento económico. El camino será difícil y tal vez largo, pero no parece haber otro para un futuro humanamente digno. Por eso mismo urge avanzar en la búsqueda de opciones energéticas más sostenibles y, sobre todo, en la propuesta de modelos sociales de trabajo, de distribución territorial, de transporte, de consumo, etc. que nos devuelvan a un "mundo posible" y nos "desenganchen" de la peligrosa quimera del creciente ánimo de lucro como motor de la sociedad.

En este número, pues, hemos querido presentar algunas de estas voces que claman, cada vez con más fuerza y con más razón, desde el "Norte" y desde el "Sur", por un cambio de rumbo. Porque no creemos posible ir al fondo de la cuestión de la lucha contra el Cambio Climático, sin reflexionar, profundizar, investigar y actuar seriamente sobre las alternativas al "crecimiento"

Comité Editorial del Boletín NCC. EntrePueblos

RETO PARA LA HUMANIDAD: ASUMIR EL FIN DEL CRECIMIENTO



En la reunión celebrada en Valencia por los científicos del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, lanzó un solemne mensaje al plenario: "Los científicos han hablado con una sola voz. El cambio climático es el reto de nuestra época". Ki-moon es un convencido de que el mundo tiene que cambiar el modelo energético y de la amenaza que supone el calentamiento. En una visita a la Antártida y la Amazonia dejó claro que las imágenes que vio allí "son tan aterradoras como las de una película de ciencia ficción sólo que reales".

Abogó por ir "más allá" de la lucha contra el cambio climático, con el fin de buscar "nuevos y mejores" medios de producción y de consumo a la vez que promovemos industrias no contaminantes que espoleen el desarrollo económico y permitan avanzar hacia una "alianza mundial" a favor del crecimiento basado en una economía "verde". El principal reto es que la humanidad asuma el fin del crecimiento para adentrarse de forma definitiva y acelerada en el llamado decrecimiento. El cambio climático debería ser la espoleta para adoptar un nuevo paradigma socioecológico.

<http://www.terra.org/articulos/art01989.html>

CONSEJO EDITORIAL

MANUEL ESPINILLA
CARMEN DUCE
OLGA ABAD
PATRICIO REALPE
ALEX GUILLAMON

COORDINACIÓN

BENITO BONILLA

EN COLABORACIÓN CON

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN
WRM
CONAIE
IEDECA
COLECTIVO MADRESELVA
CEIBA
ACCIÓN ECOLÓGICA
GEASPHERE DEL ZAIRE

EDITA

ENTREPUEBLOS

CONCEPTO GRÁFICO

PATRICIO REALPE

FOTOGRAFÍA

AGENCIA DE NOTICIAS PLURICULTURAL DEL ECUADOR - ANPE
AGENCIA DE NOTICIAS - NCC
RED DE AGROECOLOGIA

PZA. RAMÓN BERENGUER EL GRAN 1-3º-1º
08002 BARCELONA-ESPAÑA

Para más información:
boletinncc@gmail.com
www.pangea.org/epueblos

Concurso Fotográfico:
<http://www.pangea.org/epueblos/modules.php?name=Kalender&op=view&eid=150>



Financiado por



DECRECIMIENTO Y CAMBIO CLIMÁTICO

LA HUMANIDAD VIVE COMO SI TUVIERA 1,2 PLANETAS TIERRA

El decrecimiento es una corriente de pensamiento y un movimiento social que intenta hacer visible la insostenibilidad ecológica y social del modelo de crecimiento económico ilimitado. Crecer indefinidamente no es posible ni deseable.

El decrecimiento se impone como una necesidad ante el mundo imposible en el que vivimos: desde finales de los 80, según el índice de la huella ecológica, la humanidad ha sobrepasado las capacidades de carga del planeta y vive como si tuviera disponibles 1,2 planetas tierra. Ya no existe suficiente área de tierra y de mar para proporcionar los recursos que consumimos y para absorber los desechos que generamos.(...)

Uno de los síntomas más claros de que nuestro modelo de crecimiento económico no es sostenible y de la imposibilidad del modo de vida que conlleva, es el fenómeno del calentamiento global. Los países del Norte generan emisiones de CO₂ que superan la capacidad de absorción natural y amenazan el equilibrio climático del planeta. (...)

La cara más visible del discurso oficial sobre el cambio climático es incontestablemente el ex-vicepresidente de los EEUU Al Gore (...). El discurso oficial al estilo de Al Gore sobre el calentamiento global nos dice que el progreso tecnológico y pequeños cambios en nuestra conducta individual permitirán detener el cambio climático. Su solución sería por lo tanto compatible con nuestro modelo económico, sólo exigiría un poco de esfuerzo y de buena voluntad. No se trata de cuestionar las multinacionales, el modelo industrial y agrícola productivista, el culto a la tecnología o la omnipresencia de la publicidad. Enfrentar eficazmente el cambio climático sería compatible con el crecimiento económico, verdadera piedra de toque del capitalismo globalizado.(...)

El discurso oficial invisibiliza las desigualdades que explican las causas estructurales del calentamiento global. No somos todos responsables, ni en el mismo grado. (...) El discurso oficial centra toda la atención en las emisiones de CO₂ escondiendo el carácter estructural del fenómeno. (...)

El decrecimiento ilustra que no se puede enfrentar el cambio climático sin poner en cuestión el modelo de crecimiento, es decir sin un cambio absoluto en el paradigma energético actual, en los modelos industriales y agrícolas existentes, en los sistemas de transporte, en las estructuras económicas y sociales, en los valores. No se puede detener el cambio climático y seguir con el crecimiento y el consumo por mucha fe que tengamos en el progreso tecnológico.



¿QUÉ IMPLICA EL DECRECIMIENTO?

REDUCIR CONSUMO DE ENERGÍA, PRODUCIR BIENES SOCIALES, AGRICULTURA AGROECOLÓGICA.

El decrecimiento, revertir el calentamiento global, implican volver a vivir en un mundo posible: reducir el consumo de energía y materia hasta respetar los límites y capacidades de carga de la biosfera. Reducir el consumo, conservar los recursos y la energía, reutilizar, reciclar, relocalizar las economías y las sociedades. El ejemplo de la energía es ilustrativo. Cuando ya no se pueda explotar la energía fósil (recordemos que el petróleo está llegando a su pico de explotación, a partir de allí irá desapareciendo su disponibilidad gradual e irrevocablemente) el sistema energético tendrá que sustentarse en la energía solar y eólica. Con esas fuentes de energía disponibles, independientemente del avance tecnológico, no se podrá mantener un modelo como el nuestro. Tendremos que olvidarnos del transporte individual mediante aviones o coches, del aire acondicionado, de calentar o enfriar en exceso, etc.

Otro aspecto de una sociedad de decrecimiento, tiene que ver con los cambios en el modelo industrial. Hablando de producción, es preciso entender que mientras el decrecimiento en términos físicos es inevitable, el incremento de la producción de valor y de bienestar no depende del consumo de materia y de energía. Producir valor reduciendo el uso de materia y energía es posible. Para ello el sistema productivo tiene que pasar de producir bienes de consumo a centrarse en producir bienes durables, pasando de industrias de extracción de materiales y energía a industrias de reciclaje y mantenimiento de bienes durables. Más fundamentalmente, necesitamos pasar de la producción de bienes de consumo a sistemas de producción de bienes sociales y relacionales, que

utilizan muy poca materia y energía, mientras producen mucho valor y bienestar además de sustentarse en la actividad humana.

Por último, el decrecimiento también exige un cambio radical de nuestro sistema agrícola. La agricultura productivista moderna ha significado pasar de un sistema de producción de alimentos tradicional dependiente de las radiaciones solares (tracción animal, abono natural, autoconsumo y mercados locales) a un sistema basado en la explotación del petróleo (tractores, agroquímicos y fertilizantes, sistemas de transporte internacionales de alimentos). Nuestro modelo de producción alimentaria se sustenta en el petróleo en todos sus componentes y tiene un impacto severo en el fenómeno del cambio climático. El decrecimiento busca volver a una agricultura agroecológica, que pueda sustentarse en el flujo de radiación solar y permita abastecer localmente las necesidades.

En definitiva, el cambio climático sólo es un síntoma, una consecuencia de la insostenibilidad del mundo imposible al que nos ha llevado el crecimiento económico. Por ello, con la conciencia del peligro del cambio climático nos quedamos cortos. La humanidad y el planeta necesitan urgentemente una conciencia generalizada del peligro de nuestro modelo económico de crecimiento continuo que nos lleve a reconstruir un mundo posible.

Giorgio Mosangini

Col·lectiu d'Estudis sobre Cooperació i Desenvolupament
www.portal-dbts.org



CAMBIO CLIMÁTICO Y CRECIMIENTO

LOS LÍMITES FÍSICOS VAN A FORZAR A USAR MENOS RECURSOS

Los datos que recibimos acerca del cambio climático son cada día más alarmantes. Algunos piensan que las previsiones más catastrofistas no son acertadas, pero, aún así, la mayor parte creemos que sería sensato hacer algo rápidamente antes de que el problema se haga mayor. Las acciones concretas para frenar el cambio climático se toman con una enorme lentitud. Kioto apenas se cumple, las energías renovables siguen siendo marginales y seguimos con el mismo modo de vida que, todos sabemos, es causa de gran parte de las emisiones. (...)

Hace 35 años se publicó el famoso informe Límites del Crecimiento de los espesos Meadows, G. Rangers y W. Behrens. El informe venía a decir que crecimiento económico y sostenibilidad eran incompatibles. Según ellos, el crecimiento conduciría a una gran crisis a mediados del siglo XXI a medida que las fuentes de energía y materias primas se fueran agotando y los sumideros de residuos se fueran llenando. Por ello, la única salida era llegar a una economía de crecimiento cero y basada en energías renovables. La teoría chocaba con el capitalismo y fue duramente combatida.(...)

Estos años estamos llegando a otra encrucijada. Se está demostrando que hemos tocado varios límites: el agotamiento de las pesquerías es evidente, el cambio climático constata que la atmósfera no puede reciclar el CO2 que estamos emitiendo, y por tanto, éste se está acumulando y está cambiando el clima, se habla de escasez de agua potable, y también del pico máximo de la producción de petróleo. Todos estos fenómenos nos hablan, en el fondo lo mismo, de límites: límites a los recursos que podemos extraer o límites a las sustancias que podemos emitir. Todo parece indicar que los límites de los que hablaba el estudio Meadows están empezando a llamar a la puerta. No estaría de más que, ante el reto del cambio climático, volviéramos la mirada hacia el debate sobre los límites del crecimiento que dimos falsamente por zanjado hace 30 años.

De momento estamos viendo que nuestro sistema económico no es capaz de crecer sin requerir recursos naturales. Si dentro de unos años los límites físicos nos van a forzar a usar menos recursos, deberíamos estar pensando ya cómo lo vamos a hacer para no caer en una crisis económica. No hay que ser alarmistas y pensar que la crisis va a tener lugar mañana mismo, pero si previsores, ya que 15 ó 20 años no son tantos.

Por ello más vale que tengamos utopías político-económicas en la manga que podamos esgrimir como bandera, porque los únicos sistemas alternativos al capitalismo que conocemos son regímenes totalitarios, ya sean comunistas, fascistas o teocráticos y han dado resultados bastante poco alentadores. Merece la pena plantearlo y pensarlo, aunque sólo sea por si acaso Meadows y Hubbert tienen razón y el capitalismo necesita cambios radicales para adaptarse al siglo XXI, igual que tenían razón los científicos que hace 20 años hablaban de cambio climático.

Margarita Mediavilla Pascual

Profesora de Ingeniería de Sistemas y Automática en la
Escuela Universitaria Politécnica de Valladolid

http://www.vecinosvalladolid.org/spip.php?article2054&var_recherche=margarita%20mediavilla



PUERTO LOPEZ, Ecuador, NOV/15/2007

Trabajadores descargan tiburones Aguado, Martillo y Rabon en la playa de Puerto López en la provincia de Manabi para ser cortadas su aletas y luego empaquetadas para su venta en el mercado internacional, especialmente en el asiático donde su precio oscila entre los 190 y 650 dólares. Grupos ambientalistas y ecologistas han protestado la firma del decreto presidencial 486 del presidente Rafael Correa, que permite la pesca incidental del tiburón en el que se amparan los grandes y pequeños pescadores para realizar su captura. Grupos ecologistas denunciaron que a raíz del decreto aumento considerablemente la captura de tiburones en las playas y puertos de Ecuador. www.anpeweb.com foto-patricio realpe

MANIFIESTO POR EL DES-DESARROLLO :

**EL CAMINO QUE
PROPONEMOS
DESDE EL SUR**

Los agrocombustibles y toda la generación de energía a través de la biomasa tal como ha sido promovida por gobiernos, corporaciones, Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y demás agentes interesados en su producción a gran escala y en su comercio internacional, no cambian, sino que perpetúan el modelo de producción y consumo de la civilización moderna, urbana e industrial que ha generado inequidad, guerra, destrucción ambiental. (...)

Por lo tanto, el único debate consecuente sobre agrocombustibles debe enmarcarse en un nuevo paradigma de des-desarrollo que incluya una transformación estructural radical de toda la economía y de nuestro estilo de vida y el desmantelamiento del macro sistema energético que sustenta y garantiza el poder global. Sus ejes:

des-urbanizar, para restituir la existencia de la población a escala humana, supliendo las necesidades en el mercado local y con fuentes de energía locales.

Des-globalizar el comercio y el transporte de mercancías, sobre todo agrícolas y alimentarias, para atacar la principal fuente de consumo de combustibles líquidos: los camiones refrigerados que transportan toda la cadena de carnes y lácteos, los aviones que transportan flores y frutas tropicales; los gigantescos navíos cerealeros movidos a diésel para llevar soja a Europa y a China, etc.; que generan un flagrante balance energético negativo, y que sostiene el discurso ilusorio del "crecimiento".

Des- tecnologizar la producción de alimentos, a partir de tomar a los sistemas productivos como agroecosistemas donde la biodiversidad y la nutrición adecuada de los suelos reemplacen a las tecnologías puntuales y contaminantes de derivadas del petróleo.

Des-petrolizar la economía, la mejor política contra el cambio climático es la eliminación de los combustibles fósiles, dejando el petróleo y el gas en el subsuelo.



SOBERANÍA ENERGÉTICA EN UNA ERA POST-PETROLERA

Des-centralizar la generación y distribución de energía, recuperar y defender el principio de la energía como un servicio y no un negocio y una mercancía ofrecida en el mercado, construyendo una Soberanía Energética.

auspiciada por la ONU, Brasil- julio de 2008, reafirmamos nuestra tarea de cuestionar entre los promotores del "Socialismo del Siglo XXI" cual será el modelo energético que sustentará esta propuesta, sin aceptar cooptaciones nacionales.

Se trata de abrir esta agenda de debate en el seno de los sectores de "izquierda" en nuestras distintas regiones del globo, replanteando en términos radicales una propuesta de enfrentamiento y superación del capitalismo de acuerdo con las contradicciones de la acumulación, de este momento histórico.

Para que esta visión sea el fundamento de un programa político de la era post-petrolera, nos comprometemos a replantear nuestros posicionamientos - sin concesiones - como lo impone la radicalidad de la crisis ecológica y energética actual.

Firman: Acción Ecológica, CEPPAS, Red por una América Latina Libre de Transgénicos, African Centre for Biosafety, TWN, Oilwatch. Para más información:

www.rallt.org

Por el rol estratégico de la región Latinoamericana en la promoción y instalación del modelo global de Agroenergía, y en vista a la Conferencia Internacional de Biocombustibles,

